

Especificidad, distribución pragmática y estructuras correlativas en latín: revisión crítica y propuesta

CONCEPCIÓN CABRILLANA
Universidade de Santiago de Compostela
Campus de Lugo

0. INTRODUCCIÓN

En este trabajo se realiza una revisión crítica del estudio de G. Eckert¹ sobre algunas estructuras correlativas latinas y se propone un tipo de examen alternativo que puede servir como punto de partida del análisis de ciertas construcciones correlativas.

La estructura del trabajo está determinada básicamente por los contenidos que se encuentran en el estudio del propio Eckert (1); al hilo de la exposición de los mismos se van realizando las oportunas observaciones concretas, mientras que algunas de naturaleza más general se encuentran al final del artículo (3). Previamente tiene lugar la propuesta de análisis que se ofrece (2).

1. CONTENIDOS. OBJETO DE ESTUDIO

Desde la propia introducción (p. 14) el libro de Eckert plantea una pregunta fundamental, surgida de la traducción de dos ejemplos en principio intercambiables: uno con la correlación *ut... ita* y otro con *ut... sic*: “hasta qué punto las correlaciones son necesarias o bien posibles y qué función sintáctica ocupan en el período alemán o latino las oraciones subordinadas correlativas con él”. Lo planteado es en efecto una cuestión problemática; lo que resulta hasta cierto punto discutible es el camino por el que Eckert se lo plantea: el hecho de que la traducción alemana las correlaciones de los dos ejemplos puedan ser traducidas indistintamente por “wie... so”. Dicho de otro modo: se “revela” el problema a partir del modo de traducción que admiten unas estructuras en una lengua concreta y no a partir de la lengua misma analizada. La comparación del problema general del correlativo en latín y alemán aparece específica-

¹ Gunter Eckert: *Spezifität. Eine Studie Unterscheidung von ut ... ita- und ut ... sic-Konstruktionen*, Münster, Nodus Publikationen, 2003, 360 pp. ISBN: 3-89323-138-2.

mente en algún apartado más a lo largo de la introducción (1.5: pp. 26-29) en la que, por lo demás, se muestran algunas diferencias aducidas para elementos que pueden formar parte de correlación como *sic - ita*, el relativo o algunos demostrativos latinos (1.6). Para el primero de los casos, la marca [+restricción] no parece explicar todos los usos de *ita*. En cuanto a los demostrativos, ocurriría algo parecido con los rasgos de deixis de distancia y/o la referencia personal; por ello, el autor plantea fijarse en el anaforismo como rasgo complementario y distintivo, pasando revista a los estudios realizados a este propósito y proponiendo un paso más: la inclusión de la naturaleza focalizada o no del pronombre de que se trate.

Para la incorporación de este criterio, Eckert va a utilizar el esquema pragmático (Tema-Rema-Foco = T-R-Fok[us]) que ya desarrolló en su obra de 1992: los elementos temáticos son aquellos que el orador/escritor presupone como información conocida por sus interlocutores, mientras que los remáticos constituirían la información nueva; a su vez, tanto los elementos temáticos como los remáticos pueden encontrarse focalizados o no. Con esta herramienta de análisis, puede decirse que la obra tiene como objetivos fundamentales los siguientes:

I) analizar si —y hasta qué punto— se pueden establecer distinciones en el empleo de *ut... sic* y de *ut... ita*;

II) delimitar el empleo de esas correlaciones de formas de expresión similares como *quemadmodum... ita/sic*;

III) establecer las diferencias entre las construcciones *ut... ita/sic* y estructuras como las de *ita/sic... ut o ut (... ita/sic)*.

De forma complementaria, se estudiarán también otras series de elementos susceptibles de ser empleados en estructuras correlativas como *tamen*, *tam* o *tamquam*.

1.1. Distribución Tema-Rema-Foco en oraciones de *ut*

El primer capítulo de análisis como tal (2) está dedicado a la distribución T-R-Fokus en algunas construcciones (correlativas) con *ut*: comparativas, consecutivas y finales. Para todas ellas el autor constata el mismo esquema pragmático propuesto de distribución interna.

Como rasgo común, es posible que un análisis con base en la distribución pragmática (T-R-Fok) de los elementos proporcione explicaciones *ad hoc* para cada ejemplo aducido, con el riesgo añadido que entrañan a veces las explicaciones pragmáticas, muy dependientes del contexto más y menos próximo de cada ejemplo. Por otro lado, este modo de proceder puede llevar a sobredimensionar el parámetro pragmático olvidando la presencia de factores de otra naturaleza².

²

Cfr. *infra*, § 2.2.

Un caso concreto puede servir para ilustrar esta apreciación: es el comentario que se hace a Cic., *Phil.* 14,28 (*hic ergo adulescens maximi animi, ut uerissime scribit Hirtius, castra multarum legionum paucis cohortibus tutatus est secundumque proelium fecit*) en la p. 54. Entre otros argumentos, se discute la ordenación de la secuencia *uerissime scribit* en lugar de la alternativa *scribit uerissime*, ya que la colocación final de *Hirtius* en la oración comparativa de *ut* le asegura su *status* focalizado. Eckert acude a una complicada distinción entre portadores de foco temáticos empleados en un sentido exclusivo (o “no genérico”) y no exclusivo (“genérico”), y a la condición restrictiva del significado de *uerissime* si el adverbio quedara colocado entre *scribit* e *Hirtius*; teniendo en cuenta que el predicado marcaría una especie de frontera entre constituyentes, propone que *scribit* estaría subrayando más bien la forma (escrita) en la que Hirtius articula su estimación. Como el propio Eckert reconoce (p. 55), “en este contexto no existen puntos que apoyen el que esta interpretación coincida con lo que Cicerón quería expresar”. Y es que, independientemente de la argumentación e interpretación de Eckert, puede no haberse considerado la existencia de otros factores quizá menos “artificiales”, por decir de alguna manera: la mayor facilidad de pronunciación y eufonía en la secuencia *ut uerissime scribit* que en su contraria; la pérdida de focalización del predicado —ya que Aulus Hirtius, además de soldado amigo de César, era precisamente escritor—, lo que incide en su posición intermedia; junto a ello, la muy probable voluntad de poner de relieve la veracidad de una información que viene bien a la argumentación del hablante por medio de un superlativo, etc.

Por otro lado es real que se proporcionan ejemplos aptos en su mayoría para la argumentación que propone el autor, tanto en el cuerpo del texto como en las notas o en el anexo dedicado a este fin; ahora bien, esta ilustración documental requiere como complemento necesario la realización de un estudio estadístico para el establecimiento de conclusiones incontestables. Dicho de otro modo: aun admitiendo que los ejemplos con los que Eckert ilustra sus propuestas sean interpretables en el modo en que él lo hace, no pueden formularse conclusiones precisas y seguras si no se sabe qué porcentaje de los tipos oracionales examinados presentan las características que les atribuye; y todo ello, se entiende, sobre un *corpus* suficientemente amplio y diversificado.

Una consecuencia concreta de esta forma de proceder es, por ejemplo, la generalización con la que se resuelve la relación semántica entre consecutivas, finales o causales (pp. 68-70); Eckert no da cuenta de lo que es un hecho demostrado³: que el rasgo de la intención en la consecuencia no resulta siempre relevante para la distinción entre una oración que expresa esta noción y una final; de la misma manera, solo las causales controladas, que expresan una motivación, podrían coordinarse con las finales.

Alguna otra dificultad presenta la argumentación de Eckert: la interpretación final o consecutiva que hace de bastantes de los ejemplos que ofrece no es siempre segura; así ocurre en algunos casos en que la subordinada con que ejemplifica distri-

³ Cabrillana (1997: 554), Cabrillana (1999a: 100-101).

buciones internas T-R-Fok pueden ser también completivas (pp. 62-4, etc.). La relación de proximidad entre nociones presentes en la subordinación adverbial es también un hecho tipológicamente constatable⁴.

1.2. Definibilidad, Especificidad y Generalidad

Independientemente de la pertinencia del tratamiento de estas cuestiones en la obra que se analiza, la inclusión de este capítulo en el marco que se ha dibujado hasta el momento no aparece en principio bien ligada al contenido previamente presentado.

Tras hacer un breve recorrido por algunos estudios sobre los conceptos que dan título al apartado y ofrecer una definición de los mismos, se pasa a la determinación de constituyente específicos —“spez”, colocados habitualmente a la derecha del predicado— y no específicos —“nspez”, situados a la derecha del predicado— en diversos tipos de estructuras (oraciones de *ut* y *quid*, oraciones de relativo) para terminar el capítulo abordando las relaciones que pueden establecerse entre especificidad y la distribución Tema-Rema-Foco.

Las formulaciones generales que realiza el autor adolecen siempre del análisis riguroso y estadístico que pueda sustentar dichas afirmaciones; afirmaciones que, por otro lado, suelen basarse en interpretaciones personales de ejemplos aislados: incluso en esos casos sería deseable situar el ejemplo concreto en un contexto discursivo más amplio que permitiese realizar una interpretación certera.

La terminología y, sobre todo, la notación utilizada⁵ dificulta en ocasiones un seguimiento rápido y claro de la argumentación. Como ejemplo, y para la descripción de las oraciones de *ut/quid* con status Rema no focalizado y con uno o más constituyentes (*quid*-R: *quid* (spez...) Vespz (nspez...) ... R-Fok), se tendrían las siguientes posibilidades, en donde lo resaltado en negrita marca el portador de Foco interno:

- a) Kolon con un constituyente interno (salvo en oraciones abreviadas, este suele ser el verbo finito interno):
quid **Vspez**
- b) Kolon con dos constituyentes internos:
quid spez **Vspez**, o *quid* Vspez **nspez**
- c) Kolon con tres constituyentes internos:
quid spez **spez** Vspez, o *quid* Vspez **nspez** nspez, o *quid* spez **Vspez** nspez
- d) Kolon con cuatro constituyentes internos:
quid spez **spez** spez **Vspez**-R-Fok, o *quid* spez **spez** Vspez **nspez**-R-Fok, o *quid* spez **Vspez** nspez **nspez**-R-Fok, o *quid* Vspez **nspez** nspez **nspez**-R-Fok
- e) etc.

⁴ Cfr. p. ej., Kortmann (1997: 137-211).

⁵ Cfr. las descripciones de las pp. 85-96 entre otras.

Como se ve por las diferentes posibilidades aducidas, las formulaciones generales que se han establecido previamente pierden fuerza al poder realizarse de modos bastante diferentes, como no podía ser de otra forma.

1.3. Oraciones de *ut* en construcciones *ut... italsic* en empleo “temático” y parentético

El objeto de este capítulo consiste básicamente en el grado de diferenciación estructural entre las oraciones de *ut* y las de *ut... italsic*. Sirviéndose siempre de la herramienta de la distribución pragmática interna, se toma como elemento relevante de diferenciación la existencia de pausa: la que proporciona una distinción en el significado (simbolizada por “/”), y la que no lo proporciona (simbolizada por “*”). Un aspecto básico que parece ser relevante para la fuerza probatoria de los ejemplos que utiliza el autor es la relativa ambigüedad con que se pueden determinar en muchos casos los lugares en los que se sitúan las pausas textuales.

Con todo, el parámetro que resulta realmente relevante es el de la secuencia pragmática ante la que nos encontremos:

- en construcciones *ut... ita*: T*R-Fok ó R-Fok*T
- en construcciones *ut... sic*: T-Fok*R ó R*T-Fok.

Como causa de esta distribución se señala el hecho de que el *ita* anafórico solo puede ser empleado en estructuras T y R-Fok, y el *sic* anafórico solo en estructuras T-Fok y R. Independientemente de ello, parece obvia la conclusión a la que llega Eckert al final del capítulo 4: *sic* tiene básicamente una función preparatoria mientras que la de *ita* es anafórica, lo cual los hace complementarios. Este aspecto le sirve de transición para abordar el siguiente capítulo.

1.4. Deixis y anáfora. Estructuras con correlativos pronominales

Mediante la incorporación de estos dos criterios de análisis, el capítulo pretende dar un giro de tuerca a las distinciones planteadas en el capítulo 1.6 para los pronombres *is*, *hic*, *iste* e *ille*. Una de las claves de análisis la encuentra esta vez el autor en la condición anafórica (= “anadeíctica”) o catafórica (= “catadeíctica”) de los pronombres en el marco de la deixis direccional; así, y combinando este parámetro con el de la especificidad Eckert establece la siguiente clasificación (p. 143):

	no específico	específico
anadeíctico	<i>is, ille</i>	<i>hic, ille</i>
catadeíctico	<i>hic, ille</i>	<i>is, is.</i>

De esta manera, *is* e *iste* se insertarían en el mismo campo de uso que *ita* mientras *hic* e *ille* lo hacen en el de *sic*.

A continuación, se procede al estudio de los pronombres en estructuras correlativas, donde se van presentando ejemplos de diversas posibilidades que aparecen en la lengua; la formación de las características de estas correlaciones, con pronombres como *is* e *hic* se resumen en el cuadro siguiente (p. 168):

<i>nspezT-Kolon</i>	<i>nspezT-Fok-Kolon</i>	<i>nspezR-Kolon</i>	<i>nspezR-Fok-Kolon</i>
hoc... quod-R-Fok	id... quod-n.r.*	id... quod-T-Fok	hoc... quod-R
hoc... ut-T	id... ut-n.r	id... ut-R	hoc... ut-T-Fok
hoc... quod-T	id... quod-R-Fok	id... quod-R	hoc... quod-T-Fok
hoc... ut-R-Fok	id... ut-T	id... ut-T-Fok	hoc... ut-R

<i>spezT-Kolon</i>	<i>spezT-Fok-Kolon</i>	<i>spezR-Kolon</i>	<i>spezR-Fok-Kolon</i>
hoc... quod-n.r	id... quod-R-Fok	id... quod-R	hoc... quod-T-Fok
hoc... ut-n.r	id... ut-T	id... ut-T-Fok	hoc... ut-R
hoc... quod-R-Fok	id... quod-T	id... quod-T-Fok	hoc... quod-R
hoc... ut-T	id... ut-R-Fok	id... ut-R	hoc... ut-T-Fok

*n.r: no realizado

Estos resultados son explicados por Eckert como sigue: la distribución T-R-Fokus en los enlaces correlativos parece seguir una cierta sistemática. Como ya se había comprobado, entre los constituyentes correlativos no-específicos y los específicos, a igualdad del resto de condiciones, tiene lugar un cambio regular de la función de comunicación y del *status* de Foco, de tal manera que el constituyente no-específico señala a la función de comunicación opuesta y el *status* de Foco opuesto, al constituyente específico. A un cambio correspondiente en el *status* T-R-Fokus de los constituyentes correlativos se llega, además, (i) si cambia el *status* de Fokus del catafórico y (ii) si cambia el *status* específico del Kolon matriz. Dentro de los tipos de Kolon que solo se diferencian entre sí en el *status* específico, tiene lugar este cambio siempre con un par de *status* T-R-Fokus: los constituyentes correlativos en Kola R tienen siempre, por ejemplo, solo *status* T-Fok o *status* R.

Como admite Eckert al final, “todos los tipos de Kolon pueden ser realizados completamente, independientemente de los constituyentes correlativos”⁶. Además de cierto nivel de confusión en la interpretación, uno de los puntos flacos de la argumentación vuelve a residir, en mi opinión, en la ausencia de datos estadísticos que hagan más consistentes las conclusiones que se formulan y, en su caso, las tendencias más y menos acusadas en el comportamiento de las distintas estructuras correlativas. Junto a esto, y como ocurre especialmente a lo largo de los capítulos 4-7, Eckert presenta un resultado y a continuación unos ejemplos que ilustren los hallazgos realizados sin que se expliquen las razones por las que la gran mayoría de dichos ejemplos habrían de in-

⁶ En un Kolon con *status* Rnspez y con *id*-T-Fok antepuesto, esto significa, por ejemplo, que a la izquierda de la pausa que separa los constituyentes koloninternos de los kolonexternos, también podría ser realizado el constituyente regular de Kolon matriz con *status* R, y que a éste puede seguirlo un segundo constituyente R con la figura de una oración *ut* como constituyente correlativo (p. 168).

interpretarse en el sentido o con la estructura de distribución interna que el autor propone (pp. 178-82, 194-5, 197-9, etc.).

1.5. Estructuras con correlativos adverbiales. Otros enlaces correlativos. Construcciones “tema” y prolepsis

A través de la presentación de diversos ejemplos, el autor considera probada la hipótesis de partida, esto es, que los constituyentes específicos correlativos presentan el mismo *status* de distribución interna T-R-Foco, independientemente del catadéctico empleado (*id, istud, ita* o *hoc, illud, sic*); lo mismo ocurriría en caso de constituyentes correlativos no específicos en construcciones comparativas como *italisic... quemadmodum*.

Por lo que se refiere al empleo anadéctico de *sic* e *ita*, los datos presentados por el autor le permiten concluir (p. 225) que, al igual que en otros casos, el estudio de la distribución T-R-Foco sirve de base para estos enlaces, independientemente del *status* específico de los constituyentes en oraciones subordinadas o de la naturaleza pronominal o adverbial del anadéctico.

Un espacio más reducido se dedica a las construcciones con elementos que pueden estar presentes en estructuras correlativas, como son *tamen, tamquam* o *tam*. Parámetros como el significado, la fuerza déctica, la existencia de pausa, la colocación en la estructura correlativa se muestran relevantes en el análisis, siempre con la base de una distribución pragmática que aparece de manera general. Como en otras ocasiones, hay casos en los que los datos tienen escasa fuerza argumentativa; así lo señala el propio Eckert cuando examina las estructuras *quam... tam*:

en los autores aquí estudiados se pueden encontrar en conjunto relativamente pocas referencias. Por eso no se pueden citar varias referencias convincentes para las cuatro posibles combinaciones T-R-Fokus⁷

En el breve epígrafe dedicado al tratamiento de prolepsis y construcciones temáticas se echa de menos una distinción más clara entre ambos tipos de estructuras⁸: por definición, una estructura temática es sintácticamente independiente del resto del enunciado, lo que no ocurre en el caso de una sola prolepsis; *grosso modo*, podría decirse que todo tema es en cierto sentido proléptico, pero no toda prolepsis es pragmáticamente temática. De ahí que si existe ligazón sintáctica entre el elemento dislocado a la izquierda y el resto de la predicación, las estructuras correlativas propiamente dichas no pueden considerarse temas en el sentido estricto de esta función pragmática. De la misma manera, se hace necesaria una distinción entre el Tema de las construcciones temáticas (marco de referencia dentro del cual lo que se dice a continuación es pertinente y tiene un sentido concreto) y el concepto de Tema que Eckert utiliza para

⁷ Las cuatro combinaciones son: T*R-Fok, T-Fok*R, R*T-Fok y R-Fok*T. Recuérdese que el símbolo “*” señala la existencia de una pausa que origina cambio de significado.

⁸ Cfr., p. ej., Bolkestein (1981).

el esquema de distribución interna, que correspondería al Tópico de discurso⁹. Tampoco está exenta de problemas la aplicación de una focalización sobre un elemento ya remático. Con estos inconvenientes, resulta peligroso operar sobre una base de distribución pragmática que podría ser más adecuada como parámetro complementario de otros menos discutibles.

2. PROPUESTA DE ANÁLISIS: PUNTO DE PARTIDA

Lo que sigue a continuación no pretende ser más que una pequeña muestra del punto de partida para lo que sería el examen alternativo de una de las construcciones estudiadas por Eckert: las que expresan una consecuencia del estado de cosas expresado por la oración principal. El *corpus* —restringido Liu. 1-2, Sall., *Cat.*, y Ter., *Andr.*— refleja las estructuras consecutivas que comparten como elemento subordinante *ut*.

2.1. Distribución y frecuencia de aparición

Para un estudio de la correlación, un primer paso sería el de conocer la distribución de los diferentes tipos de introductores de correlación que se observan y su frecuencia:

Tipo de introductor	Número de apariciones	Porcentaje
<i>adeo</i>	19	33,33%
<i>tantus</i>	14	24,56%
<i>ita</i>	13	22,80%
<i>is</i>	8	14,06%
<i>tam</i>	2	3,50%
<i>sic</i>	1	1,75%
Total	57	

El primer dato llamativo es la escasísima frecuencia de introductores de correlación como *sic* y la significativa minoría de la forma pronominal *is* con respecto a *adeo*, *tantus* o *ita*. Al menos por los datos que muestra el análisis de obras de latín “arcaico”, clásico y postclásico, debería tenerse muy en cuenta, sobre todo, la diferente frecuencia entre dos correlativos que se comparan a lo largo del análisis de Eckert: *sic* e *ita*.

2.2. Distribución pragmática y características de las estructuras analizadas

Por lo que respecta a la distribución pragmática, en la gran mayoría de las ocasiones (49 = 85,96%) aparece la estructura Tópico-Foco (el Tema-Rema de Eckert) si medimos esta variable de forma binaria, frente a 8 ocasiones (= 14,04%) en las que

⁹ Cfr. Cabrillana (1999b).

los indicios contextuales sugieren que se trataría de estructuras en las que toda la información es nueva (“brand new sentences”¹⁰).

Veamos un ejemplo de la estructura pragmática Tema-Rema:

- (1) *Si. irae sunt inter Glycerium et gnatum. CH. audio.*
Si. ita magnae ut sperem posse auelli (Ter. Andr. 552-553).

En la oración principal de esta estructura compleja solo aparece un adjetivo (*magnae*) evidentemente referido al concepto (*irae*) ya nombrado previamente, con lo que la información que se añade es mucho menor que la que expresa la consecutiva propiamente dicha. Por su parte, un ejemplo de estructura “brand new” podría ser el siguiente:

- (2) *latae deinde leges [...] quae adeo in contrario uerterent ut popularem etiam facerent (Liu. 2,8,1).*

El texto comienza capítulo; no se ha hablado hasta entonces de ninguna ley y, por tanto, de algo que vaya a proporcionar una visión determinada y diferente de la que se tiene de un personaje (Valerio).

Estos datos, como se ha dicho, hay que tomarlos siempre con prudencia, dada la problemática inherente a la asignación de funciones pragmáticas. En el caso que nos ocupa, la secuencia mayoritaria T-R no es de sorprender si se tiene en cuenta que la estructura sintáctica tiende a reproducir icónicamente la dirección que sigue procesado de información en la mente del hablante¹¹; la consecuencia es normalmente el resultado de una causa, y lo conocido suele situarse antes que lo no conocido¹². En coherencia con este dato, en la distribución de las estructuras la oración introducida por *ut* se colocará habitualmente en segunda posición¹³; resulta un hecho normal si se tiene en cuenta que la construcción consecutiva tiende a tener, de por sí, una naturaleza focalizada. Dicho de otro modo: la consecutiva, a diferencia de otras construcciones adverbiales, no admite una focalización formal sin dejar de ser gramatical o perder su condición de consecutiva:

- (3) *tantum ualuit (sc. Roma) ut in quadraginta deinde annos tutam pacem haberet (Liu. 1,15,8).*

Ciertamente el texto podría traducirse como “(Roma) cobró tanto vigor que pudo tener la paz asegurada durante los siguientes cuarenta años”, pero no como “*fue consecuencia que pudo (Roma) tener la paz asegurada durante los siguientes cuarenta años porque cobró tanto vigor”. Los motivos que lo impiden se sitúan (I) en

¹⁰ Cfr. Pinkster (1990: 183-84).

¹¹ Cfr., p. ej., Cristofaro (2003: 8).

¹² Cfr., entre otros, Kuno (1971: 375-6) o Clark (1978: 89). Dentro de ese esquema general, y por tanto dentro de cada elemento constituyente tanto de la estructura introductoria como de la propiamente consecutiva, hay que entender que se suele contar con información más y menos nueva.

¹³ Si bien, p. ej., en las denominadas consecutivas paratácticas se da con relativa frecuencia una disposición contraria: cfr. Cabrillana (1999a: 106-7).

el plano del principio de la motivación icónica según el cual la consecutiva no precede habitualmente a su causa, (II) en la propia naturaleza pragmática de la consecutiva, que es ya en sí misma focalización de una causa vista desde su consecuencia, focalización codificada habitualmente por las partículas intensivas que la introducen. En este mismo plano, es característico también de las consecutivas la imposibilidad de asumir papeles temáticos, como de hecho pueden adoptar las completivas y otras construcciones adverbiales.

Por otro lado, en una descripción pormenorizada del funcionamiento del primer término de la correlación es necesario también distinguir si la intensificación que este primer término de la estructura consecutiva lleva a cabo recae sobre toda la oración principal, o lo hace sobre un constituyente concreto. En este sentido, y según el tipo de predicado que aparezca en la cláusula principal, podrían distinguirse diversos constituyentes, más y menos ligados estructuralmente al predicado; en esta distinción hay que tener en cuenta el carácter gradual en el que se inscribe dicha diferenciación. Así, será bastante frecuente que la intensificación codificada por la partícula introductoria de la correlación recaiga básicamente sobre el primer argumento del predicado o sobre otro constituyente del sintagma que se encuentre codificando una atribución, en sentido amplio, del Sujeto:

- (4) reliquum noctis *adeo tranquilla* omnia in castris fuere ut somni quoque Romanis copia esset (Liu. 2,64,11).

Menos frecuente quizá resultan los casos en los que el constituyente intensificado es el Objeto, habitual segundo argumento en las construcciones transitivas (5), o su predicado (complemento de objeto) (6):

- (5) P. Valerius consul... *tantamque trepidationem* iniecit ut [...], ea porta cui signa primum intulerat caperetur (Liu. 2,53,1)
 (6) breuique *adeo infestum* omnem Romanum agrum reddidit ut non cetera solum ex agris sed pecus quoque omne in urbem compelleretur, neque quisquam extra portas propellere auderet (Liu. 2,11,3).

Que el intensificador recaiga sobre un tercer argumento claro es asimismo poco frecuente, aunque tanto los datos en otras lenguas como los del propio latín muestran que es posible:

- (7) relicto itaque castris praesidio egressi tanto cum tumultu inuasere fines Romanos, ut ad urbem quoque terrorem pertulerint (Liu. 3,3,1).

Por último, la intensificación puede afectar a toda la oración, lo cual es posible gracias a que la partícula afecta básicamente al núcleo del predicado:

- (8) hunc (sc. Fabium) enim uirum, [...], decemuiratus collegaeque ita mutauerant ut Appi quam sui similis mallet esse (Liu. 3,41,9).

Por consiguiente, cuando se examinan unas estructuras concretas —en este caso correlativas—, es preciso tener también en cuenta las particularidades de dichas construcciones en los diversos niveles de análisis, para ponerlos en conexión con lo que se observa en su comportamiento desde otros parámetros.

2.3. Fóresis

En lo que se refiere a la naturaleza anadeíctica o catadeíctica del introductor, estamos ante un criterio aplicable de manera especial al caso de *is*, donde predomina de una manera clara el anaforismo (7 ocasiones) frente al cataforismo (1 ocasión), y todos ellos muestran la distribución pragmática T-R. Veamos un ejemplo del tipo mayoritario:

- (9) *ea pietate omnium pectora imbuerat ut fides ac ius iurandum pro legum ac poenarum metu ciuitatem regeret* (Liu. 1,21,1).

Al inicio el capítulo 21 se ha dado cuenta del cambio que ha tenido lugar en el pueblo, que pasó de la violencia de los combates a las consultas divinas: *ad haec consultanda procurandaque multitudine omni a ui et armis conuersa, et animi aliquid agendo occupati erant, et deorum adsidua insidens cura, cum interesse rebus humanis caeleste numen uideretur*; a continuación de este texto aparece el ejemplo transcrito más arriba (*ea pietate* [...]) que tiene una clara referencia a esta actitud ya descrita. En cualquier caso, la escasez de ejemplos documentados no permite confirmar la hipótesis de complementariedad formulada por Eckert (p. 123).

Por lo que respecta a la dirección de la fóresis en los otros introductores, la propia naturaleza de las construcciones consecutivas hacen que estos habitualmente se retrotraigan a una elemento o estado de cosas aparecido previamente.

Creo que los datos presentados permiten dar cuenta de las tendencias predominantes existentes, en lo que se refiere a unos parámetros básicos, en las estructuras consecutivas con correlación. A partir de ahí se hace posible un análisis más pormenorizado de otras variables¹⁴ que permitiría establecer conclusiones con una base más sólida que la de la sola interpretación puntual de ejemplos escogidos.

3. OBSERVACIONES DE CARÁCTER GENERAL

De manera general, sería deseable un tono más claro en la exposición de los contenidos del libro y es presumible que toda la obra ganaría si los datos se presentaran de forma más ágil, comenzando por la propia presentación del estado de la cuestión en el capítulo 1.

Una observación de mayor calado se centraría en el punto de partida y en la propia metodología que el autor emplea: me refiero a la “plantilla” de distribución pragmática que se utiliza, cuando es clara la dificultad existente para la asignación de *status* pragmático en no pocas ocasiones. Solo en el apéndice final, donde Eckert presenta una gran batería de ejemplos, el autor reconoce que

antes de las citas de texto aquí seleccionadas se mencionan cada vez referencias “abiertas”. Se trata de textos que según los criterios tomados por base no pueden

¹⁴ P. ej., especificidad y orden de constituyentes dentro de cada oración, etc.

ser de momento encasillados. En parte se debe eso a que la distribución T-R-Fokus y *spez* de determinados constituyentes (frases nominales, oraciones subordinadas, construcciones de participio y similares) no pudo todavía ser determinada con suficiente seguridad, o que el contexto no permite un análisis seguro (p. 258)

En otro orden de cosas, los ejemplos que tienen alguna *corruptio* o varias lecturas de los elementos que se discuten van acompañados de una nota en la que se especifica, a modo de aparato crítico, las distintas posibilidades. La información resulta pertinente y valiosa, tanto más cuanto que no es frecuente que sea ofrecida en obras de este tipo de forma sistemática. Como consecuencia, los datos permiten ver que en algunas ocasiones, los ejemplos no son siempre los más aptos para un análisis preciso¹⁵.

En bastantes ocasiones el tratamiento de ciertas cuestiones se ve fragmentado a lo largo del libro, si bien en verdad que esta fragmentación se señala con referencias más o menos concretas: estudio de constituyentes temáticos (p. 103), *status* Rema de algunos elementos (p. 108), construcciones de pausas (p. 110), *status* específico de *ita* y *sic* y precisiones sobre su utilización (pp. 121, 126), etc.

Por lo que se refiere a la bibliografía citada, resulta llamativa la sobreabundancia de referencias de estudios alemanes (un 60% = 102 referencias), frente a la minoría o escasez de citas de lingüistas de otros países (27% de los estudios en lengua inglesa = 46 referencias; 9% de lengua francesa = 16 referencias, y 1% de lengua española = 2 referencias)¹⁶. En este sentido, y por ejemplo en lo que respecta a las cuestiones del capítulo tercero, dedicado a la definibilidad, la especificidad y la genericidad resulta llamativa la ausencia de estudios como los de Clark (1978), Givón (1978), Orlandini (1995) o Lyons (1999), entre otros.

Con todo, la perspectiva y el propio objeto del estudio son sugerentes y la amplia batería de ejemplos presentada resulta de gran utilidad. El admirable esfuerzo de Eckert por sistematizar el funcionamiento de diversas correlaciones puede servir como punto de partida para análisis monográficos sobre esas mismas correlaciones.

¹⁵ Por tomar algún ejemplo de muestra, así ocurriría con Sen., *epist.* 70,11 (*quemadmodum nauem eligam nauigaturus et domum habitaturus, sic mortem exiturus e uita*), donde un manuscrito omite una parte importante del texto (*sic mortem exiturus*), sin la cual no es posible al análisis que realiza Eckert (p. 223). Otro ejemplo, en este caso de variada interpretación, aparece en Liu. 21,19,6: *legati romani ab Carthagine, sicut iis Romae imperatum erat, in Hispaniam ut adirent ciuitates ut in societatem perlicerent aut auerterent a Poenis traiecerunt*; la nota crítica señala "sicut iis M²DAN (his) : sicut iis C : sicuti is M : sicuti his C^{4m}" (p. 213).

¹⁶ Se citan además cinco obras más antiguas escritas en lengua latina.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BOLKESTEIN, A. M. (1981): "Embedded Predications, Displacement and Pseudo-argument Formation in Latin". En A. M. Bolkestein *et al.* (eds.): *Predication and Expression in Functional Grammar*. London: Academic Press, 63-112.
- ECKERT, G. (1992), *Thema, Rhema und Fokus. Eine Studie zur Klassifizierung von indirekten Fragensätzen und Relativsätzen im Lateinischen*. Münster: Nodus.
- CABRILLANA, C. (1997): "Partícula introductoria, negación y uso de los tiempos verbales en oraciones consecutivas latinas: revisión crítica". *Moenia* 3, 541-80.
- (1999a): "La *consecutio temporum* en las oraciones consecutivas latinas". En Espinilla, E., P. J. Quetglas & M. E. Torrego (eds.): *La consecutio temporum latina*. Lleida: Universitat de Barcelona / Universidad Autónoma de Madrid, 91-113.
- (1999b): "On the integration of Theme constituents in the predication in Latin". *Euphrosyne* 27, 417-27.
- CLARK, E. V. (1978): "Locational: Existentials, Locative and Possessive Constructions". En Greenberg, J. H. (ed.): *Universals of Human Language, IV. Syntax*. Stanford: University Press, 87-126.
- CRISTOFARO, S. (2003): *Subordination*. Oxford: Oxford University Press.
- GIVÓN, T. (1978): "Definiteness and Referentiality". En Greenberg, J. H. (ed.): *Universals of Human Language, IV. Syntax*. Stanford: University Press, 291-330.
- LYONS, C. (1999): *Definiteness*. Cambridge: Cambridge University Press.
- KORTMANN, B. (1997): *Adverbial Subordination. A Typology and History of Adverbial Subordinators Based on European Languages*. Berlin / New York: De Gruyter.
- KUNO, S. (1971): "The Position of Locatives in Existential Sentences" *Linguistic Inquiry* 2/3, 333-78.
- ORLANDINI, A. (1995): *Il riferimento del nome. Un'analisi semantico-pragmatica del nome latino*. Bologna: CLUEB.
- PINKSTER, H. (1990): *Latin Syntax and Semantics*. London: Routledge.